[Carta a Torino (Leonetti, Feroci). La situación en Italia]

León Trotsky

15 de diciembre de 1930

(Versión al castellano desde "La situation en Italie", en Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française ; archivos publicados en el MIA con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Alfonso Leonetti, nacido en 1895 y fallecido en 1984; llamado también Torino, Feroci; dirigente histórico del PC italiano, compañero de Gramsci; era uno de los tres expulsados del Buró Político del PCI que formaron la Nueva Oposición Italiana; miembro de la dirección de la Oposición de Izquierda Internacional hasta 1936, entonces quiebra y comienza un proceso de capitulación que llevará a su reintegración en el PCI después de 1945; tras su muerte se encontrará un "Testamento" explicando que jamás había dejado de considerar justa la política de la IV Internacional.)

Querido camarada Torino,

1.- Le agradezco de antemano la ayuda que me promete en su carta del 4 de diciembre. Quiero aprovechar esta ocasión (la polémica contra Sforza[1]) para ampliar en general mis conocimientos sobre la historia de Italia durante las últimas décadas y sobre su vida política actual. Si hay libros franceses que merezcan la pena leer, indíqueselos al camarada Mill y yo arreglaré con él el aspecto pecuniario (la compra, etc.). Incluso uno o dos libros en italiano serían deseables, pero como caso excepcional, porque apenas leo italiano.

2.- Le agradezco igualmente el estenograma del discurso de Santini y las explicaciones que me ofrece en su carta sobre el discurso, cuya importancia comprendo perfectamente. No quería este documento para erigirme en juez, sino solo para informarme mejor sobre lo que estaba pasando y no ser tomado por sorpresa por algún adversario o incluso "amigo" malintencionado (como siempre los hay).

Lamento mucho la interrupción de nuestra correspondencia, que había comenzado de manera bastante satisfactoria. La situación de la Nueva Oposición Italiana es totalmente excepcional y nada fácil. Solo tienen ante ustedes a la emigración italiana, que ya está suficientemente trabajada, dividida, controlada e incluso desgastada. No pueden hacer grandes conquistas en ese ámbito. La conexión con el país es difícil. El descrédito del partido oficial es una herencia involuntaria que les ha dejado la escisión. No pueden ustedes recurrir directamente a la fuente de la juventud. Todo ello les coloca, durante un tiempo, quizá prolongado, en la situación de un grupo de propaganda. Comprenda usted que no lo digo para sembrar el "pesimismo", sino solo para considerar la situación tal y como es en realidad. Ahora bien, creo que su pequeño grupo tiene ante sí un segundo ámbito de actividad, el ámbito internacional, y es de eso de lo que me gustaría hablarle.

Ha habido protestas contra la idea de atraer a la NOI al trabajo internacional: sería demasiado joven, con muy poca experiencia, etc. No se puede negar el valor de este argumento, pero la cuestión de la formación no debe tomarse al pie de la letra. Tenemos "viejos" opositores que nunca han participado en el movimiento proletario, que no saben lo que es el partido, etc. La Oposición de 1923-24, separada a nivel nacional, inactiva, alimentada por una crítica abstracta y a menudo falsa (al estilo souvarinista), se había desgastado casi por completo durante el período 1924-28. Ninguno de estos "viejos" grupos en Francia o en otros lugares se ha demostrado viable. La reorganización ideológica y política de la Oposición de Izquierda solo podía producirse sobre las ruinas de los "viejos" grupos. Este proceso no ha terminado. Lo vemos hoy en Austria y, hasta cierto punto, en Alemania, donde los viejos prejuicios y los métodos de un sectarismo bastante estéril frenan el desarrollo de la Oposición. Por otro lado, los grupos de origen más o menos reciente que han participado en la vida interna del partido durante el último

[1] "[El conde Sforza]", en esta misma serie de nuestras EIS.

período se muestran mucho más vivos y activos. Podemos revisar toda nuestra pequeña internacional para encontrar confirmada en cada país la tesis que expongo.

En estas condiciones, el hecho de que los compañeros dirigentes de su grupo pertenecieran hasta los últimos meses no solo al partido oficial, sino también a sus órganos centrales, es para nosotros una gran ventaja. Por eso insistí en que el camarada Souzo entrara en el Secretariado Internacional. La participación activa y permanente de la NOI en este trabajo debe contribuir mucho a crear una organización verdaderamente internacional, lo que no se ha logrado hasta ahora.

La decisión formal de crear un Buró Internacional, no un buró de discusión, sino de iniciativa, de impulso, fue tomada e incluso firmada por cinco o seis camaradas opositores de diferentes países, mucho antes de la conferencia de abril. No se hizo nada. No nos topábamos con dificultades materiales, sino con prejuicios más o menos nacionales, más o menos brandlerianos: "Hay que formar primero las organizaciones nacionales", etc. Pero ¿cómo pueden formarse sin una base ideológica internacional? Da igual: nos esquivábamos, frenábamos, perdíamos el tiempo.

La conferencia de abril, que se celebró tras grandes luchas internas, no tuvo consecuencias. La única decisión práctica, la edición del *Boletín internacional,* no se llevó a cabo a pesar de que contamos con fuerzas internas más que suficientes para esta tarea y tampoco faltan los recursos financieros. Lo que nos cerró el camino fue siempre la oposición sorda pero obstinada, alimentada por prejuicios oportunistas, por la incomprensión del carácter esencialmente internacional de nuestra tarea histórica. Mi correspondencia con el camarada Naville sobre esta cuestión, como sobre muchas otras, ha sido extremadamente amplia; solo con los argumentos a favor del *Boletín internacional* se podrían llenar varios números. Y el resultado es tal que, en lugar de una docena de números, solo tenemos dos, de los cuales solo el segundo se acerca al tipo necesario. Esta pérdida de tiempo es imperdonable.

Peor aún. La organización internacional y el boletín han caído en una dependencia absoluta de las luchas internas de la Liga [francesa], lo que amenaza en todo momento la propia existencia de la organización central. Todo ello son razones adicionales para la importancia de la participación de la NOI, participación inspirada por un punto de vista verdaderamente internacionalista. La situación de ustedes como emigrantes (la emigración también tiene algunas ventajas) debe predisponerles para esta función de importancia histórica.

Lo que acabo de exponer no pretende en modo alguno restar importancia al punto de vista internacional de la lucha interna en la Liga. Creo que hemos llegado a una encrucijada en la que cada uno deberá tomar su decisión, y esto no podrá quedar sin consecuencias para nuestra organización internacional. Supongo, por otra parte, que están ustedes siguiendo de cerca el desarrollo de la lucha y que podrán ofrecerme sus impresiones, quizá sus conclusiones. Por mi parte, me limitaré a señalar que dos cuestiones en particular (entre muchas otras) me han revelado las causas profundas del malestar de la Liga: la cuestión del "giro" y la cuestión sindical. Ayer envié al camarada Mill documentación sobre estas dos cuestiones (tres copias de cartas). Por supuesto, esta documentación está a su disposición. Espero con interés su respuesta.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano
Edicions internacionals Sedov
Núcleo en defensa del marxismo
Germinal
germinal_1917@yahoo.es